vinetur

Puglia inicia la vendimia con 4,28 millones de hectolitros de vino aún almacenados

Las patronales agrarias piden medidas de crisis ante el riesgo de caída de precios

martes 8 de septiembre de 2026



Puglia entra en la vendimia de 2026 con las bodegas aún muy cargadas. Coldiretti Puglia sitúa en 4.286.827 hectolitros el vino que seguía almacenado de la campaña anterior mientras la nueva cosecha se recoge con una producción estimada un 10%

superior a la de 2025. La organización agraria llevó este martes, 8 de septiembre, esa combinación de existencias elevadas y nueva oferta al Comité Vitivinícola regional para pedir un plan extraordinario para el sector.

La dimensión del problema no se limita a la región. El informe Cantina Italia del ICQRF fija en 42,6 millones de hectolitros las existencias de vino en Italia al 31 de julio, un 6,9% más que un año antes. Ese porcentaje implica un aumento de unos 2,75 millones de hectolitros sobre el nivel comparable de 2025, situado en torno a 39,85 millones. Con sus 4,28 millones de hectolitros, Puglia concentra cerca del 10,1% del vino almacenado en el país.

Esa relación entre stocks y nueva vendimia es la que ha encendido las alarmas entre las organizaciones agrarias. Tanto Coldiretti Puglia como Confagricoltura Puglia avisan de que la entrada de más vino en unas instalaciones ya cargadas puede presionar los precios, complicar la liquidez de las empresas y tensionar la capacidad de almacenamiento justo cuando comienza la comercialización de la nueva campaña.

El presidente de Coldiretti Puglia, Alfonso Cavallo, sostiene que la región no puede iniciar otra vendimia sin una estrategia para las existencias y para el mercado. Su propuesta pasa por medidas inmediatas y por cambios de fondo. Entre ellas figuran la puesta en marcha urgente de un catastro vitivinícola, incentivos para el arranque voluntario de viñedos que ya no son viables desde el punto de vista económico, una destilación de crisis con financiación suficiente, la revisión de la OCM del vino y un plan de promoción y comunicación para reactivar el consumo.

El catastro vitivinícola ocupa un lugar central en esa petición. Coldiretti considera que la región necesita datos actualizados y fiables sobre superficie, variedades, producciones y potencial productivo para poder ordenar el sector. La organización entiende que sin esa base estadística no es posible ajustar la oferta a la demanda ni decidir con precisión sobre nuevas plantaciones, rendimientos o inversiones.

La segunda línea de actuación que plantea Coldiretti afecta a la superficie plantada. Cavallo defiende ayudas para el arranque voluntario de viñedos no rentables, pero avisa de que esa política perdería sentido si sigue vigente, al mismo tiempo, el incremento anual del 1% de la superficie autorizada. Por eso pide detener de forma

temporal ese aumento y revisar el sistema a la luz de la evolución del mercado.

Sobre las existencias ya acumuladas, Coldiretti reclama una destilación de crisis “adecuadamente financiada”, en palabras de la propia organización, para retirar parte del excedente y aliviar la presión sobre las cotizaciones que perciben los viticultores. En el sector del vino, este tipo de medida permite transformar parte de la producción en alcohol industrial o energético cuando la oferta supera con claridad la capacidad de absorción comercial.

La organización también pone sobre la mesa la OCM vino, el marco europeo de apoyo al sector. Su director en Puglia, Pietro Piccioni, afirma que el esquema actual arrastra 24 años sin una adaptación suficiente a los cambios en el consumo, en los canales de venta, en los mercados internacionales y en los gastos de producción. A su juicio, no basta con ajustes parciales y hace falta una revisión más amplia de los instrumentos de intervención.

Junto a esas medidas, Coldiretti insiste en la necesidad de impulsar la demanda. Piccioni propone una campaña de promoción que relacione vino, territorio, agricultura y calidad, y que refuerce el enoturismo como vía comercial. La organización defiende además una comunicación centrada en el consumo moderado y responsable dentro de la cultura alimentaria italiana.

Confagricoltura Puglia coincide en buena parte del diagnóstico, aunque formula un plan propio. Su presidente, Antonello Bruno, trasladó al subsecretario de Agricultura Patrizio Giacomo La Pietra tres ejes de trabajo: certeza de los datos, gestión de excedentes y refuerzo de la calidad. La organización reclama liquidez inmediata para las bodegas con más tensión financiera y pide que las medidas de crisis no resten recursos a los programas de promoción, inversión y reestructuración ya previstos en la OCM.

En materia de existencias, Confagricoltura solicita distilación y almacenamiento privado, financiados con la reserva agrícola europea o con fondos nacionales y regionales. También propone reactivar la prenda rotatoria para que las empresas puedan usar el vino almacenado como garantía bancaria y ganar margen de tesorería. Esa herramienta ya se ha utilizado en otros momentos del sector agroalimentario para facilitar crédito sin obligar a vender producto de forma precipitada.

La organización agraria añade un tercer bloque ligado a la calidad y a la legalidad. Pide aplicar sin excepciones el límite de 300 quintales por hectárea para los vinos comunes y reforzar los controles contra la vinificación ilegal de uva de mesa, una práctica que, a su juicio, deprime los precios y perjudica a quienes cumplen las normas. Bruno también solicita acelerar la revisión gráfica del registro vitícola regional para distinguir con claridad los viñedos regulares de los irregulares.

La Pietra respondió que el Gobierno mantiene al vino entre sus sectores prioritarios y recordó actuaciones ya aprobadas, como campañas de promoción, inversiones para el enoturismo, medidas ligadas a fitopatías, normas sobre vinos desalcoholizados y cambios en el régimen sancionador agroalimentario para perseguir mejor el fraude y el llamado italian sounding. Sobre el arranque de viñedos para contener la oferta, el subsecretario señaló que esa opción no reúne el apoyo de todos los actores del sector y que, por el momento, prefiere insistir en calidad, producción y presencia en los mercados.